LA ESPERANZA NO ES FACIL

17 de Noviembre de 2013

Evangelio según LUCAS 21, 5-19

Como algunos hablaban del templo ponderando la calidad de la piedra y el adorno de los exvotos, dijo:

-Eso que contempláis llegará un día en que no dejarán piedra sobre piedra que no derriben.

Entonces le hicieron esta pregunta:

-Maestro, ¿cuándo va a ocurrir eso? y ¿cuál será la señal cuando eso esté para suceder?

Él respondió:

-Cuidado con dejarse extraviar, porque va a llegar muchos diciendo en nombre mío: «Yo soy» y «el momento está cerca»; no os vayáis tras ellos. Cuando oigáis estruendo de batallas y subversiones, no tengáis pánico, porque eso tiene que suceder primero, pero el fin no será inmediato.

Pero antes de todo eso os perseguirán y os echarán mano, para entregaros a las sinagogas y cárceles y conduciros ante reyes y gobernadores por causa mía. Tendréis en eso una prueba. Con vuestra constancia conseguiréis la vida.



Esto no es nuevo. Todas las personas hemos vivido la experiencia de no saber si estábamos viviendo el comienzo o el final de alguno de los capítulos de nuestra historia personal O colectiva; terminamos de saber si abandonado algo vivido ya o estamos al comienzo de algo nuevo que no nos había sucedido nunca. En definitiva, las mujeres y los hombres de todos los tiempos debemos de estar siempre dispuestos a comenzar de nuevo nuestra historia. siendo protagonistas de la misma.

El deseo de un mundo nuevo es una constante en la historia. La capacidad de soñar lo distinto, de imaginar lo justo, de entrever lo compartido, ha generado muchas ideas de novedad y de futuro. El Evangelio se suma a esa fuerte utopía y la alimenta con la fe en Jesús que vivió en ese paradigma.



Un «orden nuevo»

Es algo que últimamente se escucha con frecuencia: el nuevo orden mundial, el nuevo mapa del mundo, los nuevos escenarios mundiales. En realidad son «viejos» porque son reordenamientos que tienen a la base el conocido denominador del dominio y la opresión. Pero hay personas que creen que otro mundo es posible y luchan con tenacidad por él, arriesgan su vida y sus bienes, no se detienen ante la fuerza enorme del poderoso, creen que aunque los avances sean escasos merece la pena seguir en la utopía

¿QUÉ RESPONSABILIDAD TENEMOS EN LA TRAGEDIA DE FILIPINAS?

El representante de Filipinas en la Conferencia de las Partes de la Convención Marco de Cambio Climático de la ONU (COP19), Naderev Sano, ha comenzado un ayuno para reclamar *medidas concretas contra el calentamiento global*, al que ha responsabilizado del tifón que ha matado en su país a más de 10.000 personas. La precariedad de las viviendas incrementa los daños materiales y personales

El Panel Intergubernamental de la ONU sobre Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en inglés) admite que el calentamiento global ha causado un aumento medio de 20 centímetros del nivel del mar durante el último siglo, lo que podría provocar temporales más fuertes. El aire más cálido, además, puede acumular más humedad y generar más precipitaciones.

El consumo desmesurado de energías fósiles, está detrás del deterioro medio ambiental generalizado del que el cambio climático es una de sus manifestaciones, y que provoca sus efectos más dañinos en los países pobres. Todos somos responsables, en alguna medida, por inacción o complicidad con un sistema económico y político incapaz de dar una respuesta adecuada a esta problemática.

RECUPERAR LA UTOPIA

Se recupera la utopía cuando se cree que las cosas pueden cambiar y se piensa que es posible transformar nuestra situación y llegar a gozar de una vida más humana, más fraterna. El invocar la utopía como elemento dinamizador e inspirador de proyecto social, topa hoy, al menos, con un doble obstáculo. Por una parte, la resistencia de los que les conviene no cambiar; por otra, la de los excluidos que no creen que sea posible, cualquier nuevo cambio a mejor. En nombre del realismo se ha proclamado el «requiem de las utopías.».

Dispuesta a dar la vida

"Yo no sé nadar; mi esposo, sí. Entonces le dije que salvara a nuestro bebe y se olvidara de mí. Que hiciera lo que tuviera que hacer, que yo lo entendería perfectamente. Por suerte me siento bendecida", contó Faith Pelies, mientras sostenía a su hijo en brazos.

Pensar es gratis.

No hacerlo sale carísimo.

Para reflexionar

- ¿Cómo influye la comunidad en los cambios que se dan en nuestra vida?
- > ¿Favorecen nuestras comunidades el encuentro con Jesús?